

CNT

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO
Año VII Número 892 Madrid, viernes, 29 de abril de 1938

AMBIENTE DE GUERRA CONTRA LOS NUEVOS DELITOS

En días anteriores hemos hablado de la necesidad de endurecer y de radicalizar los organismos de defensa del pueblo, para evitar que en éste se produzca una propensión a luchar con una acción de carácter individual contra los obstáculos cruzados en su camino, y queremos hoy señalar la conveniencia de que aquellos organismos se apliquen con el máximo rigor al exterminio de lo que, si en circunstancias de tranquilidad puede parecer poco importante, en las presentes resulta grave.

Nos encontramos en un momento en que es obligatorio, no sólo el cumplimiento del deber, sino también el sacrificio. Las dificultades que tenemos que vencer nos exigen abnegación, y esa exigencia debe tener campo en la ley y en los organismos encargados de imponerla. Sabemos bien cuál es el trato que hay que dar y se da al traidor. Pues bien; el presidente del Consejo de Ministros, en su última alocución al país, ha dicho lo siguiente: "Traidor el que deserte de sus deberes; traidor aquel a quien se le desmaye la voluntad; traidor el que profiera una palabra desalentadora..." Y por si esto era poco, aún ha añadido lo que a continuación copiamos: "Se procederá implacablemente contra los cobardes, contra los pusilánimes, contra los que no estén a la altura de la gesta magnífica que está escribiendo el pueblo español. En la lucha contra ellos está el Gobierno al frente, y yo a la cabeza de él."

Estos párrafos del último discurso del doctor Negrín tienen una significación que a nadie se le puede ocultar. Plantean en tomo político y jurídico, no ya la cuestión del cumplimiento del deber, sino también el problema del espíritu de sacrificio; espíritu de sacrificio que adquiere hoy carácter obligatorio; espíritu de sacrificio que no puede lograrse únicamente con arengas, con exhortaciones, con heroicos ejemplos en vanguardia o en retaguardia; espíritu de sacrificio que hay que ir estableciendo por la fuerza, mediante la ley, mediante los organismos encargados de ejercerla, allí donde no surja espontáneamente.

Pero permitámonos hacer la advertencia de que al pusilánime, al cobarde, a quien no está a la altura de nuestra gesta magnífica, no es fácil descubrirle. Para conseguir esto, se hace precisa la creación rápida de un ambiente de guerra, tarea a la que deben aplicarse con el mismo celo las autoridades de la República y los Comités de las Organizaciones obreras y de los Partidos políticos. Unos y otros deben vigilar el cumplimiento de las obligaciones más penosas y han de ir tomando iniciativas conducentes a extirpar los privilegios, la frialdad derivada del disfrute tranquilo de los bienes sociales.

EL ACUERDO FRANCOBRITANICO

Es probable que se hayan establecido las bases de una colaboración económica y militar

El resultado de las primeras conversaciones entre los ministros ingleses y franceses es acogido con júbilo. La referencia oficial es hacia la técnica para poder formar juicio; se limita a decir que se llegó a un completo acuerdo en todos los asuntos tratados. Igual se dijo en la conferencia anterior que los Gobiernos de Londres y París celebraron, y luego hemos visto que aquel "acuerdo completo" no fue bastante para impedir los actos terroristas del fascismo internacional. No tenemos más datos fidedignos que las palabras pronunciadas por Daladier y Bonnet ante los periodistas. El jefe del Gobierno francés se expresó con vaguedad, pero también de modo franco. Dijo: "Hemos llegado a un acuerdo como jamás se obtuvo, respecto a ciertos problemas de interés vital." El ministro de Negocios Extranjeros se limitó a aclarar que se habían tratado los siguientes temas: Italia, negociaciones italo-francesas, reconocimiento de la conquista de Abisinia, retirada de los voluntarios Italianos de España y cooperación técnica y económica en la defensa de Inglaterra y Francia.

Si, según Daladier, se ha llegado a un acuerdo como jamás se obtuvo respecto a ciertos problemas de interés vital, y luego nos facilita Bonnet el índice de los temas examinados, está claro que dentro de ellos hemos de buscar los problemas que el primer ministro francés considera como vitales. ¿Cuáles son? ¿Los que se refieren a Italia o los que se refieren exclusivamente a la colaboración defensiva de Inglaterra y Francia?

Si son los primeros, no podemos olvidar que Chamberlain acaba de concertar un acuerdo con Mussolini, con arreglo a sus propios deseos, y en ese acuerdo se estipulan las modalidades referentes al reconocimiento de la conquista de Abisinia y la retirada de los voluntarios de España. No es de suponer que ese acuerdo, que va a ser sometido a la aprobación del Parlamento inglés y contra el cual ya han presentado una moción los labo-

Antonio AGHAZ

SEPASE QUE UN PERIODICO NO ES UN JUGUETE

Sobre quienes escribimos para el pueblo en armas, sujetos al control de una Organización o de un Partido, para una responsabilidad a la que debemos ser fieles

Nunca como ahora puede y debe ser orientada la Prensa. Es subterráneo los inspiradores—jesuitas, banqueros o políticos—y quedaron las columnas de los periódicos a disposición del pueblo antifascista. O ganizations y Partidos populares orientan, desde la Prensa, a los combatientes y a los productores. Si falta el control, si los diarios no saben decir los guiones e ideas que reciben, o si existen plumas que dan rienda suelta a su modo particular de ver y entender los problemas, sin contrastar siquiera su criterio con el que exponen otros diarios de su misma disciplina política, se produce, por la extraordinaria resonancia de la Prensa, confusión en el ambiente antifascista. A todo trance hay que evitarla. Nadie puede permanecer sin control efectivo, y menos las plumas al servicio de Organizaciones y Partidos.

Todas estas preocupaciones nos asaltan leyendo algunos editoriales. Tenemos ante nuestra mirada uno que enjuicia a la Sociedad de Naciones. Y dice:

"Conviene, sin embargo, que estudiemos el asunto sin pasión. La Sociedad de Naciones no va a resolver el problema español, como anteriormente no resolvió el chino ni el abisinio. Esto es evidente. El principal defecto de la Sociedad es que fue concebida por un idealista, ajeno a la realidad, como Wilson, y que sus Estados se diluyen en abstracciones puramente verbales, sin apoyarse en los hechos económicos, únicos que impulsan a los pueblos. La Sociedad de Naciones se debate en teorías, sin que lleguen nunca a la acción."

La conclusión no puede ser más rotunda. Veamos la consecuencia que saca el articulista: "Con todos sus defectos hay que aceptarla. Con todas sus omisiones hay que protegerla contra sus enemigos." Y ¿quiénes son sus enemigos? Para el articulista, Italia, Alemania y el Japón. Y como esas tres potencias no son precisamente amigos nuestros, el autor del editorial declara: "A Ginebra debemos ir, pues, a presentar batallas diplomáticas, una tras otra, sin descanso. Ninguna de ellas será totalmente perdida y acaso alguna se gane de un modo rotundo". No le preguntemos por qué. No sabría decirnoslo. Pero acaso nos oriente esta deducción que hace más adelante: "Es pronto aún para hablar de acontecimientos demasiado cercanos y a los cuales aún no ha podido proyectar sus verdaderas proporciones la distancia; pero acaso sorprenda a muchos saber que el Comité de "no intervención" fue el mejor ausi-

liar de la República española en aquellos tiempos en que funcionaba... Puede estar seguro el articulista; somos muchos los que quedamos sorprendidos. Con la misma soltura y desconocimiento se produce el autor de otro editorial de idéntico a la cuestión de Abisinia. Podría escribirlo—y no hay en ello bromo—el propio Mussolini. Es seguro que si Italia permaneciera en la Sociedad de Naciones podría escribir el editorial que justificación del acierto y explotación de Abisinia. Véase la muestra: "Pero, además, Abisinia no debió ser admitida en la Sociedad de Naciones porque sufriendo su pueblo un régimen feudal que se asentaba todavía en muchas regiones en la servidumbre de la gleba y en la esclavitud doméstica, no podía, en nombre de la Edad Media, ser admitida en el siglo XX a discutir las leyes del Derecho Internacional cuando dentro de sus fronteras se concul-

caban los principios más elementales del derecho de gentes. En el conflicto italo-abisinio chocaron dos poderes ilegítimos. Agresor y agredido eran los resultados de una situación de hecho creada por la fuerza. Ninguno de los dos podía invocar las normas jurídicas que rigen a los pueblos, ni mucho menos los principios éticos que esclarecen las conciencias. Desde la muerte de Menelik, en 1913, la ocupación del trono de Abisinia fue precedida y hubo de asentarse sobre luchas sangrientas, tanto al adelantamiento de la emperatriz Zauditu como al del ras Tafari, actual Negus. Alguna de las luchas costó más de sesenta mil vidas. El trono abisinio tenía, pues, un sólido cimiento amado con sangre. Cuando la ambición de Mussolini chocó contra el rey de reyes, ninguno de los poderes, abochorados ambos y por lo tanto igualmente ilegales, comió al pueblo. Ninguna de las dos naciones debió entonces figurar en la So-

ciudad ginebrina. Su pleito era consecuencia lógica del desahucio del movimiento popular de todos los poderes absolutos, que, después de creados, necesitan devorarse los unos a los otros para que prosiga la evolución económica en la Historia. Para salir, pues, del atolladero a que se ha llegado en el problema etíopico, en que un pueblo de diez millones de habitantes no puede ser consultado ni es posible entregar el Poder a clase alguna que garantice la convivencia legal con los demás, no queda otro recurso que entregar el mandato a Italia, la cual recibiría con el castigo de sus culpas anteriores. España tiene una triste experiencia de lo que cuestan los mandatos internacionales sobre tribus, guerreros y en terrenos montañosos. Dejamos al lector que haga los comentarios. A nosotros, cuando como es un escritor antifascista justifica la intervención de Italia en Abisinia, se nos abren las carnes.

HABLA NUESTRO SUBCOMITE NACIONAL HAY QUE SUPERAR TODO LO HECHO EN DEFENSA DE NUESTRA CAUSA

El Subcomité Nacional de la C. N. T., recientemente constituido en Valencia, ha dirigido al pueblo antifascista el siguiente manifiesto:

"La eventual separación de Cataluña del resto de la España leal, conseguida por un Ejército invasor que tiene a su servicio todo el potencial bélico de Italia y Alemania, no ha mermando en nada la capacidad y el entusiasmo que pone el pueblo español en la consecución de la victoria final. Por el contrario, su magna vital se cree ante un peligro más que suma dificultades de gran volumen a las que ya sortea, y por las que otro pueblo menos decidido, menos audaz, hubiera quedado hundido en una derrota completa. Los españoles libres se yerguen valientes y desafían el peligro con tanta más bravura cuanto mayor es la adversidad. Para nosotros, para cuantos hacemos promesa pública de luchar hasta el fin, conscientes de que es más digno morir luchando por la libertad, el pan y el bienestar nuestro y de las generaciones que nos sucedan, antes que humillar a los caídos, el corte de las comunicaciones no tiene más que una interpretación: REDOBLAR NUESTRO ESFUERZO, CENTRIFICARLO, HACER SUPERIOR EN TODOS LOS SENTIDOS EL RENDIMIENTO DE NUESTRA CONTRIBUCION A LA CAUSA ANTIFASCISTA.

Para canalizar en lo posible este esfuerzo, viviendo intensa y profundamente todas las realidades que despierta su realización, el Comité Nacional de la C. N. T. traslada a esta zona algunos de sus miembros y constituyen el aya y la ayuda expresa de los Comités Regionales del Centro, Andalucía, Extremadura y Levante un Subcomité Nacional, que mantendrá en permanente vibración el sentimiento revolucionario y antifascista de los trabajadores confederados que radican en esta parte del territorio leal. El Subcomité ya ha quedado constituido, y en la fecha solemne en que comienza a laborar, sabedor de la más alta misión que la Confederación le confía, dirige este mensaje de salutación a todos los combatientes de la Libertad, a los precursores de la Justicia social de la España que nace, a los productores, a los Sindicatos, a cuantos sientan gemir en el fondo de sus pechos la llama ardiente que despierta la lucha por nuestra independencia política, económica y social, exhortándoles a proseguir con bríos, con la misma fe que hasta ahora pusieron al servicio del antifascismo, la conciencia que sostenemos contra los invasores y los militares traidores que se levantan contra el pueblo para imponer una bochornosa tiranía. Sabed, soldados de la Libertad, que el pendón que enarbola en campaña representa la asistida de millones de trabajadores, de setenta años de luchas sociales, de valiosas conquistas que se hundirán si vosotros permitierais que el enemigo lo arriara para siempre. Sabed que sois, por encima de vuestra personal vanagloria de españoles, la avanzadilla de esa legión de pueblos que marchan en pos de un mundo mejor, donde queden sepultadas las miserias humanas, donde no existan las castas ni los privilegios, que condenan al hambre a quienes no nacieron con etiqueta de ricos. No olvidéis, trabajadores antifascistas, el ejemplo efímero de esos campesinos de Levante que, sin retórica ni aspavientos, perdidos allá entre tierras, han acordado trabajar de sol a sol mientras dura la guerra, para que nada falte a los que combaten. Ellos, los que cien veces pelearon contra el burgués hasta conseguir la jornada legal, no han hallado otro medio para incrementar la producción que aumentar las horas de trabajo, sancionando severamente a los traidores que sean capaces de

infringir el mandato de la Organización. Tenemos a nuestro alcance las potencias poderosas de la victoria; la alianza sindical de los dos potentes movimientos que aglutinan en su seno a las masas productoras del país. La unidad de acción política, conseguida a través del Frente Popular Antifascista, en cuyo seno se agitan, con los mismos anhelos, todos los sectores antifascistas que ocuparon puestos de honor en los campos de batalla, cuando unos generales borrachos y perversos quisieron renunciar en nuestro suelo la trágica era de los pronunciamientos militares. Y para lograr un triunfo pronto y decisivo, un Gobierno de guerra y de unión nacional, en el que se hallen representados todos los Partidos y Organizaciones.

Todo, pues, está en nuestras manos. Nunca mejor que ahora podemos sentirnos responsables y tan comprometidos a dar de sí el mayor rendimiento que nuestras energías permitan. Vigilante en su puesto, la C. N. T. sabrá recoger ese reto que la Historia nos lanza con el orgullo, con la gallardía misma con que quisiera que todos los antifascistas honrados y dignos lo recogieran. A través de este Subcomité Nacional, enlace entre los confederados de acá y el organismo que controla a los de allá, el territorio leal, procurará estrechar los vínculos que lógicamente han de existir entre todos los antifascistas españoles y hará vivas realidades de las esperanzas que alientan en su ruta a todos los productores revolucionarios.

Que este saludo, promesa viril de consecuencia libertaria, sirva de aliento a los antifascistas que en vanguardia y retaguardia saben ocupar su puesto con firmeza, sin vacilaciones, con el convencimiento de que la victoria final nos corresponde y sabremos conseguirla por encima de los mercenarios de Mussolini y de Hitler.

VIVA LA UNIDAD DE LOS TRABAJADORES Y DEL PUEBLO ANTIFASCISTA!
RESISTAMOS HOY PARA VENCER MAÑANA!
¡SEAMOS SER DIGNOS DE LOS QUE CAYERON SEGUIDOS POR EL FASCISMO—EL SUBCOMITE NACIONAL!

El héroe de la libertad, Buenaventura Durruti, nombrado teniente coronel con antigüedad de 20 de noviembre de 1936

BARCELONA, 29 (4 T).—Una orden del ministerio de Defensa Nacional nombra mayor de Milicias, con antigüedad de 14 de julio de 1936, en atención a los relevantes servicios prestados a la República en el campo militar, y le concede el ascenso a teniente coronel por su distinguido comportamiento en operaciones de guerra, con antigüedad de 20 de noviembre de 1936, a D. Buenaventura Durruti Domínguez, muerto gloriosamente el 20 de noviembre del citado año.

El Subcomité Nacional de la C. N. T., recientemente constituido en Valencia, ha dirigido al pueblo antifascista el siguiente manifiesto: "La eventual separación de Cataluña del resto de la España leal, conseguida por un Ejército invasor que tiene a su servicio todo el potencial bélico de Italia y Alemania, no ha mermando en nada la capacidad y el entusiasmo que pone el pueblo español en la consecución de la victoria final. Por el contrario, su magna vital se cree ante un peligro más que suma dificultades de gran volumen a las que ya sortea, y por las que otro pueblo menos decidido, menos audaz, hubiera quedado hundido en una derrota completa. Los españoles libres se yerguen valientes y desafían el peligro con tanta más bravura cuanto mayor es la adversidad. Para nosotros, para cuantos hacemos promesa pública de luchar hasta el fin, conscientes de que es más digno morir luchando por la libertad, el pan y el bienestar nuestro y de las generaciones que nos sucedan, antes que humillar a los caídos, el corte de las comunicaciones no tiene más que una interpretación: REDOBLAR NUESTRO ESFUERZO, CENTRIFICARLO, HACER SUPERIOR EN TODOS LOS SENTIDOS EL RENDIMIENTO DE NUESTRA CONTRIBUCION A LA CAUSA ANTIFASCISTA.

NOTICIAS DE ULTIMA HORA

Ha comenzado la segunda jornada de las conversaciones franco-británicas

LONDRES, 29.—Los señores Daladier, Bonnet y Corbin llegaron a Londres, poco antes de las diez de la mañana, procedentes del castillo de Windsor. A las diez y media de la mañana se han reanudado las conversaciones franco-británicas.—Fabra.

LONDRES, 29.—El corresponsal en Ginebra de un periódico inglés asegura que Avenol dimitirá en breve el cargo de secretario general de la Sociedad de Naciones y será designado para desempeñar un importante puesto diplomático.—Fabra.

PARIS, 29.—El enviado especial de la Agencia Hava's, en Londres, dice que la segunda jornada de las conversaciones entre los ministros franceses e ingleses prometen ser laboriosas y de gran importancia. El principal problema que Daladier y Bonnet tendrán con Chamberlain y Halifax es el alemán. El señor Chamberlain, obstinado en su obra de anulación, desearía que las negociaciones con Berlín. Los representantes franceses, por su parte, no estiman oportuno asociarse a ello en estos momentos, pues creen que no pasando mucho tiempo se comprobarán las verdaderas disposiciones de Hitler en la Europa Central, donde hay temores que lleve sus esfuerzos de expansión después de la anexión de Austria.—Fabra.

MOSCÚ, 29.—Ayer llegaron a Leningrado los delegados españoles que vienen a las fiestas del Primero de Mayo. Fueron recibidos con estruendosos aplausos y vivas en honor del heroico pueblo español.

Al mismo tiempo desembarcaron las delegaciones obreras de Inglaterra y Australia. Después tuvo lugar un mitin en la estación, dándole la bienvenida los representantes del Consejo Central de los Sindicatos de la U. R. S. S. y de los trabajadores de Leningrado. Les contestaron expresando su agradecimiento el presidente de la delegación española, José María Aguilar, y los de las tres delegaciones.—Fabra.

Los representantes de la Justicia social de la España que nace, a los productores, a los Sindicatos, a cuantos sientan gemir en el fondo de sus pechos la llama ardiente que despierta la lucha por nuestra independencia política, económica y social, exhortándoles a proseguir con bríos, con la misma fe que hasta ahora pusieron al servicio del antifascismo, la conciencia que sostenemos contra los invasores y los militares traidores que se levantan contra el pueblo para imponer una bochornosa tiranía. Sabed, soldados de la Libertad, que el pendón que enarbola en campaña representa la asistida de millones de trabajadores, de setenta años de luchas sociales, de valiosas conquistas que se hundirán si vosotros permitierais que el enemigo lo arriara para siempre. Sabed que sois, por encima de vuestra personal vanagloria de españoles, la avanzadilla de esa legión de pueblos que marchan en pos de un mundo mejor, donde queden sepultadas las miserias humanas, donde no existan las castas ni los privilegios, que condenan al hambre a quienes no nacieron con etiqueta de ricos. No olvidéis, trabajadores antifascistas, el ejemplo efímero de esos campesinos de Levante que, sin retórica ni aspavientos, perdidos allá entre tierras, han acordado trabajar de sol a sol mientras dura la guerra, para que nada falte a los que combaten. Ellos, los que cien veces pelearon contra el burgués hasta conseguir la jornada legal, no han hallado otro medio para incrementar la producción que aumentar las horas de trabajo, sancionando severamente a los traidores que sean capaces de

Dice Martínez Barrio: «Por encima de los acuerdos y de los pactos de los Gobiernos impondremos nuestra voluntad»

BARCELONA, 29 (315 T).—Han visitado al presidente del Parlamento de la República en la mañana de hoy D. Demófilo de Buen, del Tribunal de separación civil, y el coronel D. Mariano Salazar, del Tribunal Central de Alta Tránsito y Espionaje. Es una corta charla con los periodistas, el Sr. Martínez Barrio, al ser preguntado su opinión sobre las gestiones anglo-francesas, ha dicho que al acuerdo a que se dice han llegado los conservadores, sin duda, el resultado de las gestiones por parte de los representantes del Gobierno francés y los del Gobierno inglés, cuyos puntos de vista para hacer posible un acuerdo en el que, no obstante, fuere forzadamente, dentro de la cordialidad de relaciones entre Francia e Inglaterra, debe haber un vencedor y un vencido. Las consecuencias del citado acuerdo en relación con España, cree el presidente de las Cortes que dependerán de la actitud que observemos nosotros, manteniendo e intensificando la magnífica resistencia del Ejército de la República y dispuesta España resueltamente a no ser colonia de nadie, y conservar su derecho de nación independiente. La opinión francesa e inglesa se percibirá de que no hacemos más que lo que hicieron la Inglaterra de Cromwell y la Francia de la Convención. Por encima de los acuerdos y de los Pactos de los Gobiernos, impondremos nuestra voluntad.—Febus.

El Subcomité ya ha quedado constituido, y en la fecha solemne en que comienza a laborar, sabedor de la más alta misión que la Confederación le confía, dirige este mensaje de salutación a todos los combatientes de la Libertad, a los precursores de la Justicia social de la España que nace, a los productores, a los Sindicatos, a cuantos sientan gemir en el fondo de sus pechos la llama ardiente que despierta la lucha por nuestra independencia política, económica y social, exhortándoles a proseguir con bríos, con la misma fe que hasta ahora pusieron al servicio del antifascismo, la conciencia que sostenemos contra los invasores y los militares traidores que se levantan contra el pueblo para imponer una bochornosa tiranía. Sabed, soldados de la Libertad, que el pendón que enarbola en campaña representa la asistida de millones de trabajadores, de setenta años de luchas sociales, de valiosas conquistas que se hundirán si vosotros permitierais que el enemigo lo arriara para siempre. Sabed que sois, por encima de vuestra personal vanagloria de españoles, la avanzadilla de esa legión de pueblos que marchan en pos de un mundo mejor, donde queden sepultadas las miserias humanas, donde no existan las castas ni los privilegios, que condenan al hambre a quienes no nacieron con etiqueta de ricos. No olvidéis, trabajadores antifascistas, el ejemplo efímero de esos campesinos de Levante que, sin retórica ni aspavientos, perdidos allá entre tierras, han acordado trabajar de sol a sol mientras dura la guerra, para que nada falte a los que combaten. Ellos, los que cien veces pelearon contra el burgués hasta conseguir la jornada legal, no han hallado otro medio para incrementar la producción que aumentar las horas de trabajo, sancionando severamente a los traidores que sean capaces de

Reunión del Comité Regional de Levante de la C. N. T.

VALENCIA, 29 (330 T).—Se ha reunido el Comité Regional de Levante de la C. N. T. El compañero Requena informó de su gestión en la misión que se le encomendó de visitar Castellón y su zona, formando parte de la Delegación integrada por otros dos compañeros del Secretariado general de la U. G. T. Hizo constar la buena disposición de ánimo y el gran espíritu de victoria que observó en Castellón. Tanto los obreros como las autoridades están comprometidos del más ferviente entusiasmo por el triunfo de la causa. Se acordó también enviar una delegación al Pío que han de celebrarse en Murcia los días 30 del corriente y 1.º de mayo.—Febus.

El Subcomité ya ha quedado constituido, y en la fecha solemne en que comienza a laborar, sabedor de la más alta misión que la Confederación le confía, dirige este mensaje de salutación a todos los combatientes de la Libertad, a los precursores de la Justicia social de la España que nace, a los productores, a los Sindicatos, a cuantos sientan gemir en el fondo de sus pechos la llama ardiente que despierta la lucha por nuestra independencia política, económica y social, exhortándoles a proseguir con bríos, con la misma fe que hasta ahora pusieron al servicio del antifascismo, la conciencia que sostenemos contra los invasores y los militares traidores que se levantan contra el pueblo para imponer una bochornosa tiranía. Sabed, soldados de la Libertad, que el pendón que enarbola en campaña representa la asistida de millones de trabajadores, de setenta años de luchas sociales, de valiosas conquistas que se hundirán si vosotros permitierais que el enemigo lo arriara para siempre. Sabed que sois, por encima de vuestra personal vanagloria de españoles, la avanzadilla de esa legión de pueblos que marchan en pos de un mundo mejor, donde queden sepultadas las miserias humanas, donde no existan las castas ni los privilegios, que condenan al hambre a quienes no nacieron con etiqueta de ricos. No olvidéis, trabajadores antifascistas, el ejemplo efímero de esos campesinos de Levante que, sin retórica ni aspavientos, perdidos allá entre tierras, han acordado trabajar de sol a sol mientras dura la guerra, para que nada falte a los que combaten. Ellos, los que cien veces pelearon contra el burgués hasta conseguir la jornada legal, no han hallado otro medio para incrementar la producción que aumentar las horas de trabajo, sancionando severamente a los traidores que sean capaces de

Voluntarios de la libertad

La sexta aportación de nuestro movimiento

Por las calles de Barcelona ha desfilado la sexta expedición de voluntarios organizada por la C. N. T. y las Juventudes Libertarias. El entusiasmo del pueblo barcelonés al paso de los nuevos combatientes ha sido tan caluroso como sincero. Nada mueve más el fervor popular que los actos espontáneos de los hombres que saben serlo. El desfile de esas legiones de valientes, ayer, en Barcelona; mañana, en Valencia o en Madrid, es un símbolo para nuestra causa, para la causa del proletariado. Representan el esfuerzo admirable de un pueblo que no quiere sucumbir en las garras del capitalismo, en la tiranía de dentro y de fuera de las fronteras. Prefiere mil veces dar el pecho y morir frente a los opresores seculares. La España leal anhela ser un pueblo libre que viva sus ideales. Y eso, precisamente, representan los voluntarios de la C. N. T. y las Juventudes Libertarias: el brazo armado que se suma al heroico Ejército popular para hacer cumplir el deseo de los trabajadores.

Resurge el entusiasmo del 19 de julio. Entonces se lanzaron a la calle los trabajadores con todo el ímpetu que las circunstancias demandaban. Nada había hecho. Pero el coraje supo suplir las dificultades de la improvisación. La C. N. T., siempre en la vanguardia de la lucha, da hoy sus hombres con admirable espíritu de espontaneidad y abnegación. No voca, no gestiona, no pierde energías en realizar la obra que está a la vista de todos. Pero silenciosamente, en el momento en que un concepto orgánico de la responsabilidad, organiza sus aportaciones a la guerra y la incorpora sin desmoronarse donde hacen falta. No necesita para ello más estímulo que el que le dicta su propia conciencia. Sin propaganda, que siempre suenan a barullo se lanza al combate.

Nuestra Organización, como la hicieron los voluntarios, en E. A. I., como las Juventudes, sin alharacas, sin voces estridentes, sin desplantes, va haciendo una labor formidable para la guerra. Ya es la sexta expedición de voluntarios que salen para los frentes. Frente que darán estas otras muchas. Porque nuestros hombres, no sólo han exaltado los sentimientos numerosos de la retaguardia, pidiendo un esfuerzo supremo para aumentar la producción, para que nada falte a los combatientes y a las poblaciones civiles, no sólo trabajan sin descanso en los tajos de labor y en las fortificaciones, lugares donde se

Resurge el entusiasmo del 19 de julio. Entonces se lanzaron a la calle los trabajadores con todo el ímpetu que las circunstancias demandaban. Nada había hecho. Pero el coraje supo suplir las dificultades de la improvisación. La C. N. T., siempre en la vanguardia de la lucha, da hoy sus hombres con admirable espíritu de espontaneidad y abnegación. No voca, no gestiona, no pierde energías en realizar la obra que está a la vista de todos. Pero silenciosamente, en el momento en que un concepto orgánico de la responsabilidad, organiza sus aportaciones a la guerra y la incorpora sin desmoronarse donde hacen falta. No necesita para ello más estímulo que el que le dicta su propia conciencia. Sin propaganda, que siempre suenan a barullo se lanza al combate. Solíamos a esas multitudes de voluntarios de la C. N. T. y de nuestras Juventudes que, hoy como ayer, sabrán cumplir sus deberes en los frentes de lucha y nos traerán el triunfo de la causa del proletariado.

Una medida urgente contra las agresiones termoquímicas

El Comité Local de Defensa Civil, en su última reunión, acordó recordar al público la necesidad imperiosa de atender y cumplimentar exactamente las disposiciones que adopten para la defensa de la población civil, pues a ese acatamiento obliga el decreto de 28 de junio de 1937, publicado en la "Gaceta" del 29 del mismo mes. Por tal causa, deberá procederse con la máxima urgencia a constituir los equipos de casa, contra las posibles agresiones termoquímicas, consistiendo en el material de extinción imprescindible, aun a pesar de las dificultades que puedan encontrarse para hallarlo y procurando que aquellos equipos, poseídos de la importancia que entraña la función encomendada a su actividad, tanto en vidas como en ajueres, adquieran la instrucción precisa que se dará gratuitamente en los Parques de Bomberos más próximos a la residencia de cada equipo.

Resurge el entusiasmo del 19 de julio. Entonces se lanzaron a la calle los trabajadores con todo el ímpetu que las circunstancias demandaban. Nada había hecho. Pero el coraje supo suplir las dificultades de la improvisación. La C. N. T., siempre en la vanguardia de la lucha, da hoy sus hombres con admirable espíritu de espontaneidad y abnegación. No voca, no gestiona, no pierde energías en realizar la obra que está a la vista de todos. Pero silenciosamente, en el momento en que un concepto orgánico de la responsabilidad, organiza sus aportaciones a la guerra y la incorpora sin desmoronarse donde hacen falta. No necesita para ello más estímulo que el que le dicta su propia conciencia. Sin propaganda, que siempre suenan a barullo se lanza al combate. Solíamos a esas multitudes de voluntarios de la C. N. T. y de nuestras Juventudes que, hoy como ayer, sabrán cumplir sus deberes en los frentes de lucha y nos traerán el triunfo de la causa del proletariado.

